AÑO IV. 15 DE ENERO DE 1872. NÚM. 2.°

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL.

MAGNETISMO Y SONAMBULISMO.

El magnetismo animal, manifestado desde los tiempos mas remotos que constituyen la historia de las humanidades, fué el alma del paganismo. Ejercido en sus templos por los sacerdotes que eran astutos magnetizadores, sobre las Pitonisas y las Sibilas que eran médiums sonámbulas, gobernó un tiempo al mundo entero como ciencia sagrada y arte divino. Mas tarde, el charlatanismo hizo de él el más bajo de los oficios, y la filosofía y la religion se avergonzaron de haberle dado abrigo en su seno. En la tenebrosa edad media, renace como objeto de horror con el nombre de *mágia* que en otra época se le diera; el siglo XVIII lo considera como un arte ridículo digno del mayor desprecio, y el siglo XIX estrayendo de la fábula el fecundo repertorio de inepcias y mentiras que encerraba, recopila lo útil y lo verdadero y lo presenta nuevamente bajo una forma científica, conveniente y sensible.

Este agente universal tan poco conocido y estudiado hasta el dia, posee escelentes propiedades terapéuticas que si bien oscurecidas aun para la ciencia médica en la variedad de sus especialidades, ofrece su conjunto una infinidad de relatos históricos que demuestran su eficacia curativa incontestable.

Agenos por completo á la medicina, nos vemos en la imposibilidad de tratar la cuestion del Magnetismo bajo su fase curativa, y que con tan buenos resultados lo han hecho hombres competentes como Mesmer, Bertran, Aviceno, Deleuce, Du Potet, De-

bay y otros muchos; pero convencidos de que este agente aplicado á la curacion de enfermedades es uno de los elementos mas grandes y preciosos con que el hombre puede ejercer la caridad en sus semejantes, incitamos á todos los médicos á dedicarse á su estudio, asegurándoles de antemano y sin temor de equivocarnos, que sus trabajos en ello no serán nunca infructuosos.

Nosotros, dedicados esclusivamente al estudio del Espiritismo, hemos tratado la cuestion magnética bajo sus aspectos físico y psicológico, en cuyos sentidos nos proponemos tocarla aunque muy superficialmente, y para cuyo objeto nos inspiraremos en las opiniones autorizadas de espíritus elevados, teniendo en cuenta al propio tiempo los resultados obtenidos en nuestros trabajos.

Empezaremos, pues, por recordar los elementos constitutivos del hombre, así como las funciones propias de cada uno de dichos elementos.

CUERPO.—Conjunto de conjuntos de moléculas.—Materia organizada.—Máquina dispuesta á funcionar.

VIDA ORGÁNICA Ó FISIOLÓGICA.—Actividad.—Funciones del cuerpo.—Resultado de la accion de la fuerza en el organismo, y de la reaccion de los agentes desprendidos ó desarrollados por el movimiento.—El agente físico-fluídico obrando en la máquina y haciéndola funcionar.—Accion automática.—Vida vegetativa.

ESPÍRITU.—Esencia.—Inmaterialidad relativa.—Sensibilidad, inteligencia, idea, voluntad, fuerza moral.—Simplicidad.—Intransformabilidad esencial.—Ser completo.—Transformabilidad infinita en modo.—Primer efecto del ser absoluto.—Causa de todo lo que es fuera del Principio.

PERISPÍRITU.—Flúido semi-material.—Electricidad animalizada.—Flúido nervioso.—Fuerza vital tomada del flúido universal.—Envoltura del espíritu.—Fuerza física vivificante. Agente que impulsado por la voluntad (fuerza moral), produce el movimiento, la accion del cuerpo.

ALMA.—El espíritu envuelto, individualizado, circunscrito por el perispíritu.

VIDA INTELIGENTE Ó PSICOLÓGICA.—Conciencia individual.—Percepcion sensible.—Actividad subjetiva.—Causa de sus propios efectos.—Direccion consciente y voluntaria de los movimientos y acciones del cuerpo.

HOMBRE.—Organismo material movido por un agente físico que es *el perispíritu*, dirigido por el agente moral ó fuerza inteligente de la voluntad.
Compuesto trinario, de organismo, fuerza é inteligencia.
Unidad sintética de cuerpo y alma.
Sér humano.

CAUSA DEL MAGNETISMO.

—

Vemos pues que el hombre es un aparato que funciona de dos maneras; automática é inteligentemente. La digestion, la escrementacion, las secreciones y la circulacion de la sangre, son movimientos en que la inteligencia no interviene, que se efectúan por la sola influencia física que ejerce la fuerza en la materia orgánica. Los demás movimientos agenos al automatismo, obedecen siempre á la influencia moral: la voluntad quiere, y las piernas andan, los brazos trabajan, la cabeza se mueve, la boca funciona etc.

Luego existen dos fuerzas en el sér humano: la fuerza física que sostiene la funcion, el movimiento, la vida de la máquina; y la fuerza moral que dirige las acciones de la máquina al fin que la inteligencia se propone.

Asi como la materia obedece á la fuerza, la fuerza obedece á la inteligencia. El espíritu posee la voluntad que es fuerza moral; se reviste de un perispíritu de flúido imponderabilisimo extraido del flúido universal, que es fuerza física; y se infunde en un organismo de materia pesante ó grosera que es el cuerpo humano. La voluntad impulsa á la fuerza dentro de la ley natural establecida, y la fuerza dentro de la misma ley mueve á la materia obedeciendo el organismo á las impulsiones de la fuerza física y ejecutando los movimientos que el espíritu desea.

Estas consideraciones nos inducen á admitir que el espíritu, inteligencia y fuerza moral, tiene siempre á su disposicion una masa de fuerza física ó flúido imponderable que obedece sus órdenes, que se encuentra sometida á sus impulsos, y que dicho flúido le sirve de intermediario para obrar sobre la materia ponderable.

Pues bien; este fluido de que se rodea el espíritu, denomidado perispíritu, es el elemento, la causa del magnetismo. La voluntad á que obedece, es el motor.

El Magnetismo no es otra cosa, que la estension del poder de la voluntad, á los objetos estraños al organismo que domina y que naturalmente le es propio. Pero como la voluntad no puede obrar directamente sobre la materia ponderable, para ejercer accion en un cuerpo estraño tiene que hacer penetrar en él, antes de todo, una parte del flúido ó fuerza de que dispone y le obedece, dejándole en relacion con el total de que se encuentra revestida.

EFECTOS MAGNÉTICOS.

En el Magnetismo hay que distinguir dos casos esenciales ó maneras de obrar: el Magnetismo propiamente dicho, y el sueño magnético.

La magnetizacion simple no es otra cosa que la penetracion en un cuerpo ó en una parte determinada de un cuerpo inerte ó vitalizado, de una cantidad cualquiera de flúido magnético vital. Si el cuerpo es inerte, se vitaliza; si es vitalizado, se produce en él la plenitud.

El sueño se consigue por la aglomeracion en el cerebro, de flúido magnético.

Los efectos magnéticos son siempre físicos, y están relacionados con la potencia del elemento, con su naturaleza y con el grado de fuerza del motor; ó lo que es igual, con la cantidad de flúido emitido, con sus propiedades y con la fuerza de la voluntad que lo dirige. Estas tres condiciones ó facultades se reconocen solamente por los efectos, y se ignoran los medios físicos de adquirirlas ó aumentarlas; pero se desarrollan con el ejercicio.

Todo sér humano posee en mayor ó menor grado elementos magnéticos, puesto que cuenta con flúido perispirital y voluntad. Todos los hombres, son pues, magnetizadores.

El flúido magnético vital que es una modificacion del flúido universal, lo penetra todo. Todos los cuerpos son susceptibles de ser magnetizados.

Segun se observa, los flúidos perispiritales, como la materia en general, poseen un infinito de modos de ser, ó de naturalezas. En unos se determina la propiedad atractiva, en otros la repulsiva y en otros la neutral, como acontece en el magnetismo mineral que los polos idénticos se repelen, los opuestos se atraen y el punto medio no acusa fuerza de ninguna clase. Esta y no otra parece

ser la causa de que el flúido de un individuo obre sobre unos cuerpos más que sobre otros; de que para algunos sea nula la accion de unos y activa la de otros, y de que dirigiendo el flúido á un cuerpo sea absorbido por otro que se encuentre cercano, etc.

Siendo el Magnetismo un agente natural, puede obrar mas ó menos intensamente segun el organismo, temperamento, naturaleza y estado del sér que se somete á su influencia, aconteciendo exactamente lo que con los agentes físicos que producen su efecto en mayor ó menor grado segun la naturaleza del cuerpo sobre que ejercen accion. El flúido eléctrico obra en el reino animal relativamente á la sensibilidad nerviosa, y una descarga de igual intensidad que la que á un individuo le produce una sensacion terrible, aplicada á otros obra más ó menos débilmente, y hasta se hace en algunos nula por completo.

El efecto magnético está siempre en relacion á la susceptibilidad magnética del magnetizador y magnetizado.

Los efectos mas usuales que produce el magnetismo, son:

Cerrar los ojos.

Calor.

Traspiracion.

Bienestar.

Parálisis parcial ó completa, con los ojos abiertos ó cerrados, durmiendo ó despiertos.

Catalepsia ó rigidez parcial ó total.

Atraccion.

Sueño.

SONAMBULISMO.

—

El Sonambulismo no es un efecto inmediato del Magnetismo, sino efecto de un efecto magnético. El Magnetismo produce el sueño, y este el sonambulismo.

El Sonambulismo es el desprendimiento relativo del alma del cuerpo; la irradiacion fuera del organismo sensual, de las facultades del espíritu.

Existen tres clases de sonambulismo, que si bien son el efecto de causas idénticas, son producidos de diferente manera. Estos son:

El Sonambulismo natural, ó noctambulismo.
El Sonambulismo espontáneo ó éxtasis.
El Sonambulismo provocado ó magnético.

Como nuestro objeto, por ahora, no es otro que el dar á conocer aunque abreviadamente la cuestion del magnetismo y sus efectos, prescindiremos del noctambulismo y el éxtasis natural y espontáneo y solo hablaremos del sonambulismo magnético. Pero antes y para mejor poder comprender las causas de ciertos fenómenos, conviene dar siquiera una ligera idea fisiológica del sistema nervioso en general, así como tambien del papel que desempeña en la economía del organismo humano.

La masa encefálica es el centro de donde emanan todos los cordones nerviosos sensitivos y motrices. Estos conductores de la sensacion y de la vida se reunen en varios puntos, ya de dos en dos llamándose *anastómosis*, ya en varios pares, cuyas uniones se denominan *plexos*. De cada una de ellas se extienden ramificaciones que penetran é invaden todo el organismo.

La fisiologia, por medio de sus esperimentos anatómicos ha llegado á reconocer hasta el número de 43 pares de nervios principales, entre los que determina los olfatorios, los ópticos, los auditivos y varias ramificaciones que posándose en el paladar, la lengua y los músculos en general, conducen todas las sensaciones al cerebro, y trasmiten á los miembros toda clase de movimientos.

Los nervios, que en su punto de partida son factibles de ser examinados minuciosamente por su grosor, se distribuyen y ramifican de tal manera y en filamentos tan delicados por su delgadez y blandura, que forman un tejido nervioso que velado á nuestra vista por el cútis, nos envuelve y acusa al cerebro la sensacion del mas débil contacto y herida que recibimos. Los mismos fisiólogos aseguran, que á ser posible verificar la extracion de toda la red nerviosa de un individuo sin destruirla, presentaria su conjunto el aspecto de la forma humana.

Existe un nervio especial, que formado de muchos hilos nerviosos nacidos del cerebro y en union de casi todos los de la médula espinal se nombra el *Gran Simpático*. Este nervio cuya accion se sustrae á la voluntad, se distribuye en ramificaciones á las vísceras que producen las funciones orgánicas, tales como el corazon, el estómago, los intestinos etc. y comunica al cerebro las impresiones del trastorno de cualquiera de las funciones vitales que

constituyen la vida orgánica ó fisiológica de que tratamos al definir el hombre.

Estos datos, aunque ligeros y lacónicos en demasia, nos manifiestan:

1.° Que el órgano receptor de las sensaciones, es el cerebro.

2.° Que todas las sensaciones son trasmitidas al cerebro por los conductores nerviosos sensitivos.

3.° Que todos los movimientos se verifican por una escitacion nerviosa que produce la contraccion de los músculos con que los nervios motrices se relacionan.

4.° Que la voluntad puede determinar todos los movimientos del cuerpo, escepto las funciones vitales á las que no alcanza su dominio.

El sueño, que en realidad no es otra cosa que el descanso de los músculos y de los órganos sensitivos, para proseguir al despertar sus funciones naturales, no interrumpe el movimiento automático de la vida como tampoco la actividad del espiritu, puesto que el organismo funciona y la inteligencia sueña.

Hemos dicho que el sueño magnético se produce por la aglomeracion en el cerebro de flúido magnético vital, y en efecto, ese vapor estraño que invade las puntas nerviosas, anula su accion é interrumpe mas ó menos su relacion sensible con el resto del organismo.

La imprescindible necesidad de que para producir un estado sonambúlico lúcido ha de ser el sueño magnético muy profundo ó intenso, demuestra que cuanto mayor es el reposo de los órganos sensitivos mas se ensancha el circulo de las facultades intelectuales, y esplica la causa de no poder pasar todos los que se magnetizan á ese estado, por la razon de que no siendo todos los temperamentos accesibles á la absorcion del flúido magnético, tampoco lo son todos á percibir y contener la cantidad necesaria para debilitar ó interrumpir en absoluto las funciones de dichos órganos. Del grado de esta predisposicion, resulta el grado de sensibilidad que le resta al sonámbulo ó magnetizado, llegando algunos á poseer tal estado de insensibilidad material, que sufren incisiones y aun quemaduras. Cuanto mas se anulan los efectos sensitivos de relacion, tanto mas el sér inteligente y sensible se elimina del organismo, ensancha su potencia y esclarece su prisma de percepcion.

Relativamente al grado ó intensidad del sueño magnético, se

encuentran la lucidez, el recuerdo y la sensibilidad moral del magnetizado, porque cuanto mas saturado se encuentra el organismo de flúido magnético vital, tanto mas se obstruyen los cordones nerviosos, los hilos conductores de la sensacion, y por consiguiente tanto mas aislada é interrumpida se encuentra la comunicacion del espíritu con la vida de relacion, con el hombre, con el mundo material; y no estando entonces sus percepciones y manifestaciones sugetas absolutamente á la trasmision ó paso por los órganos adecuados, ensancha su campo, extiende sus facultades á una distancia sorprendente, y como el que modifica el órgano de la vision por medio de un anteojo de larga vista, divisando los objetos y terrenos mas distantes, así el espíritu percibe toda clase de impresiones en un espacio mas ó menos extenso segun el grado de desarrollo en que se encuentran las facultades que posee.

En el estado de sueño mas profundo posible, no existe otra limitacion para el espíritu que su union magnética natural al organismo, por la que el nervio *Gran simpático* le imprime á las visceras la fuerza necesaria para proseguir las funciones vitales; pero ageno á los sentidos por imposibilidad física de estos, irradia fuera del individuo, y la inteligencia propia y natural en su verdadero desarrollo, sin limitacion alguna, aparece como aumentada considerablemente. El recuerdo es mas difícil cuanto menos han intervenido los sentidos, y la insensibilidad material haya sido mas completa.

La individualidad espiritual la constituye la presencia de las sensaciones.

La sensibilidad es propia del espíritu.

Luego donde estén todas las sensaciones, está el espíritu.

El espíritu que se encuentra siempre envuelto por el flúido semimaterial que constituye su individualidad y el elemento vital del organismo, no puede abandonar al hombre sin que sobrevenga la muerte; solo puede extender sus facultades en relacion con la pureza de aquel, como un foco de luz extiende la claridad de sus rayos relativamente á la trasparencia del cuerpo que lo circunscribe ó lo rodea.

Pero ¿cómo pueden reunirse en un punto mas ó menos lejano todas las sensaciones que constituyen la esencia espiritual y conservarse al propio tiempo su individualidad perispirítica unida al organismo del sonámbulo?, nos preguntareis acaso. Esa misma

duda nos asaltaba considerando las inconmensurables distancias que á veces recorren, y que las facultades de audicion y vision, sensaciones exclusivas del espíritu, encontrarian un límite tanto en la debilitacion relativa de las ondas sonoras, cuanto en la limitacion perceptiva visual por las densidades atmosféricas; mas de ellas nos sacó la respuesta obtenida de una sonámbula que magnetizada por nosotros le mandamos elevar su espíritu á Vénus para efectuar algunos estudios sobre la naturaleza de aquel planeta. El diálogo sostenido con ella y á lo que nos referimos, es el siguiente.

Son.—¿Quieres que te vaya relatando mis observaciones conforme me impresionen, ó las retengo en la memoria para hacerlo cuando descienda á mi cuerpo?

Mag.—Si fuese posible hacerlo en la forma primera que indicas, seria mas conveniente al objeto que me propongo; pero lo creo imposible, y por lo tanto me estraña tu pregunta.

Son.—No lo creas, no es imposible; yo puedo comunicarte desde Vénus, y sin abandonar el objeto de mi observacion, todas mis impresiones: mi alma no se aleja de mi cuerpo como crees, pues si tal sucediera moriria instantáneamente.

Mag.—¿Entónces en qué forma se efectúa esa separacion de la inteligencia? ¿Cómo realiza tu espíritu el viage á un punto determinado?

Son.—De una manera muy sencilla, escucha: Al ordenarme marchar á un lugar cualquiera, mi voluntad, que aunque obedece la tuya domina á mi perispíritu, lo hace dilatarse cual un rayo de sol hasta el punto indicado; y este cordon flúidico es el conductor de las facultades de la esencia espiritual, al propio tiempo que el elemento de la voluntad para manejar el órgano de la palabra. Me mandas á Vénus, y yo extiendo hasta ese mundo mi propio flúido sin romper el lazo que le une á mi cuerpo.

Tan ligera, aunque clara esplicacion, nos dió la llave de algunos fenómenos hasta entónces incomprensibles, y aunque solo se admita perentoriamente como hipótesis, lo hacemos constar, convencidos de que hasta hoy no se ha dado una esplicacion mas racional á los *desprendimientos espirituales* que se verifican en las tres clases de sonambulismo conocidas.

Lo mismo en el sueño natural que en el magnético, se observa que al despertar se vuelve á la vida comun y al recuerdo de lo

acontecido en el estado de vigilia, es decir; se reanudan las relaciones objetivas.

En el noctambulismo natural perfecto y en el sonambulismo magnético lúcido, la relacion subjetiva se enlaza, y tanto el noctámbulo prosigue sus trabajos comenzados en idéntico estado anterior, como el sonámbulo recuerda exactamente los acontecimientos de las pasadas sesiones y hace referencia á las ideas vertidas en ellas. Sin embargo, ámbos lo olvidan todo en el estado natural, demostrando estas circunstancias dos condiciones de vida, dos modos de existencia; uno, desgraciado, mezquino, inferior, que es el del sentido, el de relacion, el humano; otro feliz, extenso, superior que lo constituye el del espíritu mas libre de la materia, mas independiente del mundo, y que se aproxima al de la erraticidad que nos describen.

De todo lo espuesto, nos resulta:

Que el sonambulismo es la libertad relativa del espíritu, de los órganos de la sensacion.

Que cuanto mas profundo sea el sueño, mas intenso será el reposo orgánico sensitivo.

Que cuanto mas completo sea este reposo, mayor lucidez se obtendrá.

Que la superioridad intelectual que se observa en los sonámbulos, sobre la que manifiestan despiertos, es la propia inteligencia que posee el espíritu, y que en estado normal no puede manifestar por la limitacion ó imperfeccion de su organismo.

Que los *desprendimientos espirituales* no interrumpen en nada la vida orgánica, porque se efectuan por medio de la extension de la sustancia perispirital y de las facultades esenciales del espíritu; pero nunca por la ruptura del lazo que determina la union del alma con el cuerpo.

Que el recuerdo de lo acontecido durante el sueño, se pierde relativamente á la parte que en su duracion han podido tomar los sentidos.

Que cuando el recuerdo se produce por deseo del magnetizador, obedece á una fuerte escitacion de la voluntad del sonámbulo.

Que el estado de existencia sonámbulica, es mas perfecto que el estado natural.

MANUEL GONZALEZ.

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.

IV.

(CONTINUACION.)

El Instituto médico Valenciano, prévia deliberacion, ha juzgado y sentenciado sobre una afirmacion negativa del Sr. Serrano y Cañete, que otros cuatro de sus dignos compañeros apoyaron con datos idénticos á los presentados por el señor Serrano.

Todos esos datos fueron opiniones particulares con referencia á las propias observaciones, quedando, por lo tanto, sujetas á la lucha con cualesquiera otras que en contrario se adujeran, segun creo haber demostrado con tanta sencillez como claridad en el art. III.

Antes de penetrar mas en el fondo de este debate, debo llamar la atencion de cuantas personas se dignan leer estos mal perjeñados artículos, sobre otro punto, á mi ver muy importante, que se ha echado á olvido ó prescindido de él, cuando debiera ser el punto fundamental.

Me contraigo á que el Sr. Serrano no definió el fenómeno que iba á someter al exámen de una corporacion científica, pues lo mismo siendo el fenómeno una realidad que un supuesto, corresponderia necesariamente, ó al órden físico como producto del organismo material del hombre, ó al órden psicólogico como manifestaciones del alma ó del principio inteligente; y una vez precisada su categoría y negada su realidad, porque así lo autorizaba su propia observacion y estudio, desenvolver, sino toda, la parte necesaria á probar que con arreglo á las leyes conocidas reguladoras del movimiento, en cualquiera de ámbos órdenes, de sus propiedades peculiares y funciones conocidas, no podria aceptarse la probabilidad, pero ni siquiera la posibilidad de la existencia de cierto género de hechos, que algunos se empeñaban en afirmar que eran una verdad, no solo admisible, sino positiva, real y tangible.

Habiéndose procedido así, tendríamos mucha más claridad y precision para del fenómeno levantarnos á la ciencia positiva, ó á la ciencia abstracta y suprema de la metafísica, en que la razon inquiere magestuosamente hasta las mas remotas posibilidades.

Pero el Sr. Serrano se limitó á negar los tales fenómenos, ó lo que es lo mismo, á empezar suprimiendo precisamente lo único, lo indispensable, lo forzosamente necesario para su observacion y la de cualesquiera: los hechos.

¿Y como el Sr. Serrano, si no encontró hechos, que es precisamente lo que afirman los espiritistas, pudo hacer observaciones? ¿Qué fué entonces lo que observó? ¿Lo que le decian los espiritistas, que se estaba realizando y que él no veia? pues, ¿cómo si una forma que hiera los sentidos puede decir nadie que hay algo que ve, algo que se realiza, algo que los sentidos tacten? Solo hallándose el hombre en estado de *alucinacion*; y como el Sr. Serrano se proponía, segun parece, que á todos los espiritistas se les declarase en ese estado, tuvo necesidad de empezar borrando los hechos; y seguramente á sus demás compañeros debió pasarles lo mismo, y el Instituto, ante pruebas tan irrecusables, era claro que tenia poderosísimos fundamentos para resolver que los fenómenos del espiritismo no existen, y los que en ellos creen de buena fé son unos alucinados, y los de mala fé unos farsantes dignos de desprecio.

El Sr. Serrano, para probar cuán lejitimado deberia aparecer á los ojos del Instituto el resultado de sus observaciones y estudios, hizo, en la primera sesion, una larga escursion histórica, remontándose á las épocas mas lejanas; y arrancando de allí, llegó hasta nuestros dias, trayendo una série de abundantes ejemplos en que aparece la humanidad siendo victima, ya de alucinaciones, ya de ilusiones; mas sin detenerse en fijar la atencion sobre la notable particularidad de que todos esos casos presentan constantemente los caractéres de las épocas en que ocurrieron.

Por evitar la demasiada estension á esta polémica, no emprendo la tarea, tan larga como fácil, de copiar muchos ejemplos de esos efectos fantásticos, para que bien pronto el público distinguiese con claridad la notable diferencia que tienen todos por sus formas, tendencias y fines, con las formas tendencias y fines de los fenómenos del espiritismo.

Para hacer resaltar esta verdad, me bastará consignar el hecho saliente con que se tropieza salvas poquísimas escepciones, en todo ese cúmulo de casos que se encuentra á poco que se registren algunas obras; y la garantía que lleva lo que voy á decir, es tan secilla como poderosa: consiste en que si mi observacion es

errónea, se me haga ver que estoy equivocado, presentándoseme ejemplos de todas las épocas hasta hoy, que nieguen mi observacion, tanto mas importante cuanto que aleja el símil ó el paralelo que el Sr. Serrano ha pretendido establecer entre todos esos hechos y los actuales del espiritismo.

Del estudio de esos hechos resulta casi siempre, que cuando los que se hallaban *alucinados* ó *ilusionados* eran personas de capacidad superior, de posicion ventajosa ó de suficiente cultura para no ser confundidas con las muchedumbres en todos tiempos fanáticas, por la ignorancia en que con especial cuidado las han sumido y sumen los déspotas y tiranuelos, y por lo mismo muy dispuestas para aceptar como verdades incontrovertibles y divinas ó semi-divinas, cuanto tuviese un carácter maravilloso, sobre-natural ó milagroso, permanecian muy poco tiempo bajo el dominio de la alucinacion ó de la ilusion; y unas veces por sí mismas, y otras por estrañas influencias se emancipaban de ese penoso estado de obsesion en que se encontraban, ya por efectos de imaginacion, ya por efectos de sentido y fantasía.

¿Hay paridad entre esto que acabo de asentar y la marcha seguida por el espiritismo? El espiritismo ha venido y viene haciendo prosélitos entre esas mismas clases de personas, porque cabalmente apenas ha penetrado entre esa numerosa parte de nuestros hermanos que con despreciativo gesto califican los mandarines y privilegiados de últimas capas sociales; y asi como en otros tiempos los que eran victimas de alucinaciones ó de ilusiones, como ya he dicho que comprueba esa misma historia de que se ha hecho mérito por el Sr. Serrano, sacudian bien pronto esa especie de pesadilla que los atormentaba, y de que solian ser el juguete, ofreciendo á menudo lamentables espectáculos y hasta horribles y dolorosas catástrofes; en el espiritismo se tocan resultados perfectamente contrarios, no sólo por que hasta ahora ni las crónicas ni las estadísticas acusan hechos parecidos á los que señala la historia como productos inmediatos de esos verdaderos estados intermedios de la razon, sino porque tampoco se ha dado el caso de que nadie, por mas que fuese un verdadero *esprit fort* que haya acudido á centros sérios y formales, bien organizados y con buenos médiums, ha dejado de venir á engrosar las filas de sus creyentes que prodijiosamente aumentan.

Mas, despuès de todo, ¿qué novedad nos ofrece el Sr. Serrano

diciendo que el espiritismo ha existido siempre y que es de todos los tiempos? Pues, qué, ¿la filosofía no se pierde entre esas espesas brumas que nos oculta el pasado, y, sin embargo de sus primitivos y grandes errores, no es hoy la ciencia suprema que todo lo domina siendo el punto mas culminante á donde llega la inteligencia humana? Además, ¿hay algo en la creacion que no sea de todo tiempo y de toda eternidad? Las ideas de justicia y de moral, como los gases, los flúidos y las leyes que el hombre va encontrando, ¿no han existido desde el momento de la creacion? ¿Y qué tiene que ver la Metempsícosis de Pitágoras, que lo mismo remite el alma humana al cuerpo del bruto, con las reencarnaciones del espiritismo constantemente progresivas?

Si las ciencias esperimentales y las especulativas demuestran hasta la saciedad que la creacion fué la obra de un acto, ¿qué mucho que el espiritismo haya existido siempre, sin manifestarse nunca con las formas y tendencias de hoy, porque no hallándose la razon en condiciones de comprenderlo, no pudiendo aparacerse de repente en escena, en obedecimiento á esa ley de graduacion, ya de uno ó de otro modo, fuese preparándose el instante de su advenimiento, y mientras el hombre lo desvirtuara y lo desconceptuase por no entenderlo?

¿Acaso el flúido magnético habrá dejado de existir siempre, y como él, infinitas cosas mas, porque durante siglos y siglos no se le conociera? Las conquistas intelectuales que dia por dia se van haciendo, ¿no han venido á demostrar la naturalidad de mil y mil acontecimientos que, al ocurrir, solo pudieron acogerse como cosas sobrenaturales, maravillosas y milagreras que les llevaba á convertir á los dioses de todas las teogonías en verdaderos directores de maquinaria en un teatro de májicos espectáculos?

Y esos antiguos sacerdotes y prohombres del saber, en sus tiempos, al convertirse al cristianismo, ¿no lo han plagado con mucha parte de sus simbólicas formas, hasta el punto que, si el mismo Jesus volviera, no conoceria su Iglesia, segun las transformaciones que ha sufrido y que autoriza á tantos y tantos grandes peneadores que sostienen y prueban vigorosamente que aun vivimos con los profundos errores del paganismo y del politeismo?

¿No llevamos casi 20 siglos de cristianos y en nuestra, por excelencia y privilegio de Dios segun los neos, católica España, no vemos por do quier indiferentes, escépticos y ateós? Y porque el

sentimiento religioso innato en el hombre haya existido siempre y eternamente, ¿dejará de ser la palabra y obra de Jesucristo, la suprema verdad moral y suprema síntesis de todas las religiones...?

De las retortas de la alquimia brotó la química, como de los estudios de la astrología ultimados por Zoroastro, se desarrolló la astronomía, y porque ámbas existieron en todo tiempo ¿dejarán de ser verdaderos los medios que emplean y fecundísimos los resultados que obtienen?

¿El progreso será una falsedad porque sus fórmulas en cada época hayan sido distintas y á veces con apariencias de un retraso? ¿Podria el Sr. Serrano probar que las Sibilas y Pitonisas, leyendo en el pasado y prediciendo el porvenir no fueron un pogreso en aquellos momentos que les tocó vivir? ¿El oráculo de Délphos no dijo verdades que la posteridad ha sancionado? ¿Y el imperio levantándose sobre las ruinas de la república romana no fué un progreso...?

No debió, pues, el Sr. Serrano ir á buscar en la historia si el espiritismo habia existido siempre; debió buscar, en mi concepto como mas pertinente, si en cualquiera de las épocas pasadas hubo alguna que nos ofreciese la forma, las tendencias y los fines, ya perfectamente conocidos del espiritismo de nuestros dias, y lejos de ésto, sus investigaciones lo llevan á compararlo con los cuentos de trasgos, con las fórmulas cabalísticas de la májia, con las ridículas de la nigromancia, con las groserías de las brujas y sortilegios de hechicerías; ofreciendo de este modo la prueba mas concluyente ante el público que conozca el desarrollo de esta defensa, que ni el Sr. Serrano, ni sus compañeros se han molestado mucho, ni para observar, ni para estudiar los fenómenos y doctrinas espiritistas que hoy propagan sus débiles discípulos, á cuya cabeza marchan hombres de notorio talento y superior ilustracion, cuyos nombres figurarán á su tiempo en este debate, y que en Alemania, Italia, Inglaterra, Francia, Estados-Unidos y el Brasil son los que alientan á los estudiantes del espiritismo, y arrostran con sublime abnegacion la desdeñosa sonrisa de los sábios que dán la espalda al porvenir, y las inconveniencias, crueles á veces, de la mas sublime ignorancia.

Los espiritistas nada saben; por eso estudian.

Debo ya concluir; mas no sin prometer que esa misma historia

que el Sr. Serrano ha recorrido, voy tambien á recorrerla á grandes pasos; pero deteniéndome lo preciso para que el público y el Instituto vean cómo los hechos que se produjeron en todas ocasiones no tienen ni parecido siquiera con las formas, tendencias y fines del espiritismo que defendemos, y que si ha existido en la esencia, como existe todo de toda eternidad, no podemos distinguirlo sino por las cambiantes formas que impone el movimiento progresivo y constante hácia la perfeccion.

Ese será el objeto del siguiente artículo.

Miguel Miranda y Adot.

NUEVA REVISTA ESPIRITISTA.

Nuestros hermanos de Alicante con la fé firme de la creencia que profesan, con la abnegacion que se debe á la profunda conviccion de una verdad y al amor que á todo hombre debe animar por participar á los demás, sus hermanos, la idea que á él viniera hacerle dichosa, en cuanto esto cabe en la limitacion de nuestro actual estado; acaban de posesionarse en el estadío de la prensa con la publicacion de la nueva revista espiritista, *La Revelacion*, cuya determinacion á más del objeto que tiene y que dejamos indicado, responde con sobrada elocuencia á las diatribas y especies diversas lanzadas en contra de nuestra doctrina en aquella poblacion, por nuestros adversarios, que ya en último estremo afirmaban tan osada como sériamente que el Espiritismo en Alicante habia pasado cual centelleante ráfaga desprendida de las entrañas de la atmósfera, sin haber dejado en pos de sí rastro alguno que recordara su existencia. Sobradamente sabíamos que esta era una especie y nada más, de tantas como se profieren en obediencia á determinados intereses. La verdad en esta ocasion y como siempre se ha hecho paso por sí, y ya habrá desvanecido las sombras que rodeaban á más de una inteligencia de las que, ofuscadas, creyeron haber asestado el golpe mortal á la nueva idea y que gozosas se anticiparon ante sus secuaces á cantarla el *Dies iræ*. Y hé aquí la confirmacion tambien de lo que tan alto proclama al abrir sus columnas el nuevo campeon; porque *la verdad triunfa siempre*

contra la impostura. Nó ha muerto el Espiritismo en Alicante; sino que, por el contrario, ha hecho su propaganda más rápido progreso que en poblacion alguna.

Nuestro colega persuadido de la mision que viene á cumplir, á todos se dirije; á los unos para esplicarles el camino que piensa seguir dentro de las ideas mismas en que abundan estos; á los otros para hacerles comprender que, seguro de la oposicion que ha de encontrar, está dispuesto á acudir al terreno de la discusion elevada y digna, pero sin atender á la desrazonada é intransigente que por sí es indigna y despreciable; á aquellos para mostrarles en su desarrollo los efectos espiritistas; á estos para darles á conocer lo que el Espiritismo es; para escitarles á su estudio si quieren conocerlo; para que lo conozcan antes de arrojarse á combatirlo, sin lo cual no solo nada adelantan para sí, y sí por el contrario cooperan á nuestro objeto, sino que es muy posible y casi seguro, que con su guerra á muerte estén atentando contra sus propios sentimientos, contra sus mismas ideas.

Sentimos no disponer de espacio suficiente para trasladar á nuestros abonados alguno de los concienzudos y bien escritos artículos del número 1.° de *La Revelacion* (1); pero con el beneplácito de nuestro colega y tambien con el del autor, que mencionaremos, vamos á permitirnos hácerlo de algunos párrafos de uno de ellos que se debe á la fácil é inspirada pluma del Sr. Sellés, iniciador que fué del Espiritismo en Alicante.

Abundando dicho señor en la idea misma que la Redaccion de hacer comprender á nuestros adversarios lo que la doctrina que rechazan es, se espresa asi, dirigiéndose á estos:

«Y vosotros, los que haceis la oposicion al Espiritismo, oid lo que es el Espiritismo.

Es una inmensidad, estendida sobre otra inmensidad, es una brillante miriada de soles, que iluminan una miriada de mundos; es una lluvia de esferas de topacios, suspendidas de los negros terciopelos de una profunda noche; es la fantástica marcha de esas esferas gigantescas teas de la soledad; es el pavoroso vuelo de esas águilas de fuego, que derraman sonidos armoniosos, é ilumi-

(1) Vé la luz pública en Alicante los dias 5 y 20 de cada mes, en cuadernos de 12 páginas con su cubierta.—Se suscribe en la Administracion, paseo de Mendez Nuñez, 15.—Su precio en la Península 5 reales trimestre.

nan los vapores del espacio con sus estelas de fulgor; es la red de oro que envuelve todos esos mundos con los hilos de la solidaridad; es la gran familia llamada humanidad, habitando repartida la estancia de esos aéreos palacios; es la humanidad que por medio del trabajo intelectual y moral, avanza por el camino del progreso, que es la verdadera escala de Jacob, hasta llegar á los resplandecientes imperios de la perfeccion; es la destruccion del infierno material y perpétuo; es el combate decisivo del raciocinio con Satanás, que de génio dominador del universo de las conciencias, ha pasado á ser una figura poética, digna de ser cantada por un Milton, pero no admitida por la razon y la filosofía moderna; es quien ha descubierto, sentada en el polo del mundo, como una soberana en su trono, á la terrible muerte, y subiendo hasta ella con las alas de su análisis, la ha precipitado en los abismos en que se precipitan las sombras, dejándola solamente señora del miserable organismo material. El Espiritismo es la religion de las religiones, quien las funde todas en una sola; es la religion que oficia indistintamente en Roma y en Ginebra, en Atenas y en Jerusalem; en los áridos arenales del África, y en los sagrados bosques de la India; que invoca igualmente la sombra de Budha y de Moisés, de Sócrates y de Cristo; porque es la religion del hombre para con Dios, ó el misterioso diálogo entablado por el corazon de éste, con la sublime Divinidad que se oculta en los resplandecientes abismos de su propia grandeza.

El espiritismo es la copa de oro que derrama el bálsamo del consuelo sobre las llagas del infortunio; es el matizado iris que promete una existencia de recompensas, mas allá de una existencia de penalidades; y es el tribunal benéfico y equitativo, que corona de laureles al mártir corazon que ha caido bajo las garras de la injusticia, en el doloroso anfiteatro de este mundo: él nos asegura que la muerte es una realizacion brillante; que es la verdadera vida, porque es la libertad del espíritu, el cual habiendo nacido volador como el águila, se arrastra en este suelo como la serpiente; que siendo luminoso como un astro, permanece sin luz bajo el fanal grosero del cuerpo humano; que habiendo sido creado para ser el señor de los señores, se arrastra en el lodo de la materia, sumido en la tenebrosa cárcel de este planeta como el esclavo de los esclavos.

El Espiritismo nos prueba que aquellos séres adorados á quie-

nes la muerte, tocándoles con su mágico cetro dejó encantados en nuestros brazos, aquellos séres á quienes nosotros mismos hemos tenido que hundir en el seno del sepulcro, se levantan radiantes en el espacio, vuelan como el pensamiento, brillan como las estrellas, y sienten como los corazones; que vienen á visitarnos en nuestras horas solitarias, á consolarnos en nuestros amargos momentos de infortunio, y á sonreirnos en nuestros breves instantes de alegría; á dejar sobre nuestra frente el beso de su aprobacion en nuestras acciones laudatorias, ó sobre nuestra conciencia, la carga de sus recriminaciones en nuestros actos represibles: que se abren, en fin, como las flores: reciben en su seno nuestro espíritu al desprenderse de la materia y le conducen en sus alas de fulgor y al compás de las arpas celestiales, á las resplandecientes esferas donde mora la Divinidad; la Divinidad que es la luz y el amor del mundo, y espera á todos los séres de la creacion, con los paternales brazos abiertos.

Esto es el Espiritismo; combatidle.

Esto es el Espiritismo; ridiculizadle.»

Bellísimas son las ideas que el Sr. Sellés ha sabido traducir á nuestro lenguaje: sublime la inspiracion de que ha estado favorecido para su trabajo. Reciba nuestra sincera felicitacion y lo mismo nuestros hermanos de Alicante á quienes, como á aquel, ofrecemos nuestra Revista para que de ella tomen ó á ella dirijan cuanto pueda placerles, y á los que deseamos toda prosperidad bien entendida y toda celeridad en sus progresos.

Y ya que nos ocupamos de nuestros hermanos de Alicante, y teniéndolo preparado como trabajo para este número, concluiremos con el dictado que el elevado espíritu de Pitt dirigió á la comision que de los mismos se presentó en Madrid en la noche del 27 de Octubre último.

Medium C. B.

A mis amigos de Alicante.

Salúdoos, amados hermanos, con todo el afecto que merecen los corazones que al sentir hervir el sacro fuego de la verdad arrojan el antifaz y prestan su luz á todo lo que les rodea. Salúdoos, amigos, que, conociendo la mision grande de cada hombre en la tierra, no dudais en llevar sobre vuestros hombros y con despre-

cio del ridículo que os pone el mundo, una piedra al edificio social, al templo de la verdadera adoracion.

Poco puedo, poco valgo, poco soy; pero lo que soy, valgo y puedo es vuestro siempre que me llameis, siempre que me necesiteis.

Por si útil os es repetiré á guisa de consejo una frase ya aqui dicha:

Método, escalon para alcanzar imposibles.

Dividios en ordenados grupos que os guien á un objeto comun dividido en objetos particulares. Dejaos conducir por la fé que la inteligencia imbuye, por el valor que la verdad inspira, por la constancia que de la conciencia nace; y si alguna vez flaqueais me tendreis á vuestro lado.

PITT.

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

CONTINUACION POR EL ESPÍRITU DE KAFF DE LA OBRA COMENZADA POR LAMENNAIS.

SESION DEL 20 DE FEBRERO DE 1866.

Médium S:::

II.

Dios es inmaterial y las almas lo son tambien; pero en la manera de apreciar la inmaterialidad de Dios y la de las almas, es en lo que consiste la diferencia que existe entre Éste y aquella.

Nosotros entendemos por inmaterial lo que está completamente exento de materia: bajo este punto de vista, Dios y las almas son completamente iguales; pero la estancia aunque transitoria de las almas en la materia y la individualizacion que adquieren, borran por completo, ó casi por completo el conocimiento que tuvieron en su origen, y que á no estar como interrumpido por la materia en que se envuelven les demostraria evidentemente, que si las leyes invariables del universo nos manifiestan que las evoluciones de la materia tienen por objeto reunir é igualar esa mis-

ma materia dispersa, haciendo que toda ella en el trancurso del tiempo venga á componer un todo homogéneo, del mismo modo las almas desiguales hoy segun sus estados y dispersas tambien en la creacion llegarán á reunirse en homogéneo conjunto, terminadas que sean sus operaciones misteriosas en la materia, y este resultado final será á no dudarlo motivo para que las almas, terminada que sea su mision en la materia, pasen á regiones inmateriales, y ser no un efecto de Dios, sino parte de Dios mismo, aunque subordinadas á aquella omnipotente voluntad.

En el estado, pues, en que hoy se encuentran las almas, deben considerarse como mensageras de Dios para individualizarse en la materia: no es, pues, exacto, considerarlas como un efecto de Dios.

Cuando terminen su obra y la materia no exista, las almas serán para Dios lo que actualmente es la materia para nosotros. ¿Podreis apreciar con exactitud la diferencia que existe entre la materia y el alma? No, porque diferencia no puede establecerse entre dos elementos que aunque existen se desconocen. Pues he aquí lo que sucede entre Dios y las almas: inmaterial Aquel é inmaterial esta, constituirán la Gran Unidad Dualidad: el todo eterno: pero asi como hoy el espiritu encarnado domina la materia y la envuelve, del mismo modo Dios dòmina á las almas libres agrupadas y reunidas en torno suyo.

SESION DEL DIA 5 DE JUNIO DE 1866.

Continuó Kaff.

I.

Todo cuanto existe se halla enlazado tan intima y admirablemente, que la más pequeña parte que se separase del todo, haria á este perder su equilibrio.

Separad vuestro pensamiento de los objetos transitorios que os rodean, y fijadle en ese sér que nunca muere, què nunca se transforma, en ese sér eterno que llamais Dios y preside lo material é inmaterial que en su conjunto constituye lo existente.

Es indudable que en lo inmaterial existen por decirlo asi dos gerarquías: una que es Dios mismo, y la otra que son las almas. Antes que existiese la materia, preciso es considerar á estas como formando parte de Aquella Omnipotente Causa. Su segregacion de Esta establece el principio de la materia, la formacion de los

mundos, la luz, y cuantos fenómenos se observan en lo que llamais creacion, debidos á las evoluciones de las almas en ese piélago de la materia, sondable solo para Dios.

Al desprenderse las almas de la Gran Causa, porque así plugo á Esta Soberana Voluntad, no quedaron completamente separadas de Ella ni se separarán jamás: formaron un raudal inagotable como de quien procedia, que al penetrar en la materia se constituian en individualidades, y se reconocian subordinadas á un poder desconocido para ellas.

¿Qué hubieran hecho las almas oprimidas por la materia, sin el enlace misterioso que las une á Dios? ¿Concebís que una máquina pueda funcionar sin motor, y sin que las piezas que la constituyen estén perfectamente combinadas? Dios, pues, á la vez que es el motor de las almas, hace que estas como derivadas de El, sean partes suyas integrantes y homogéneas.

Apenas empieza en el tiempo las evoluciones de las almas en la materia, abrazais y os sorprenden los fenómenos que os rodean sobre ese pequeño globo que habitais, y pasan desapercibidos de vosotros los que incesantemente se suceden en ese espacio inmenso poblado de los séres gigantescos que llamais mundos.

La densidad de la materia sólo es temible para vosotros; para Dios no existe; aun para ciertos espiritus que ván alcanzando la perfeccion, esa sombra se desvanece hasta desaparecer por completo.

Las mutaciones de la materia demuestran su existencia limitada y perecedera, y que en el órden admirable de lo existente, solo está llamado á permanecer inmutable Dios y las almas; esto es, la causa y quien la adore, conozca y comprenda.

II.

Pues ese enlace maravilloso que existe en todas las partes del universo, constituye su admirable armonía; siendo ésta tanto más maravillosa, cuanto que cada una de aquellas partes semeja un todo con conciencia propia de su vida eterna, áun enmedio de las mutaciones que sufre la materia de que se reviste.

La estancia del espíritu en la materia debilita y entorpece la irradiacion de aquél: el espíritu fuera de la region inmaterial que ocupara ántes del tiempo, no puede recordar su existencia primitiva, cuando los mundos áun no existian y solo Dios era.

Partió de Dios esa emanacion divina de la inteligencia, y sú-

bitamente apareció la materia, mansion breve y transitoria en que subdividida aquella en individualidad habia de envolverse. Una, pues, es la inteligencia aunque individualizada en el alma, y una es la materia aunque sus formas sean diferentes. He aquí la causa de ese enlace, de esa trabazon íntima que de todos los séres materiales hace un sér en cuanto la homogeneidad de su sustancia, y de todas las almas, un alma; en cuanto á la homogeneidad de lo inmaterial de que participan como emanacion de Dios.

Admitiendo como no podreis ménos de admitir, que cuanto existe se compone de material é inmaterial, y hallándose ambas perfectamente enlazadas en lo que llamais creacion, vendreis á parar á esa unidad gigantesca que llamais universo y forma el receptáculo de las almas, ó mejor dicho, el lugar vastísimo en que la inteligencia adquiere su individualidad al través de sus evoluciones. El universo, pues, mirado en conjunto, no es mas que un sér animado que hace ostensible la existencia de Dios; y fuera del universo, es decir, fuera de las regiones de la materia, todo es ese infinito incomprensible que se llama Dios.

Pero del mismo modo que las almas se ligan á la materia, así tambien las almas están ligadas á Dios. Dios establece el principio creando las almas, y estas, punto intermedio entre aquella Gran Causa y la materia adquieren la facultad de distinguir el punto de donde partieron, que es eterno é inmutable, sus evoluciones en la materia, que son el destino misterioso á que las impele la Gran Causa; y la materia, fin de lo existente y sombra breve llamada á desvanecerse ánte los fúlgidos resplandores de las almas depuradas y en estado de volver á su primitiva mansion.

(Continuará.)

CIRCULOS PRIVADOS DE SEVILLA.

SESION DEL 6 DE ENERO DE 1872.

Preguntas.

—Es posible la comprension dél espíritu como entidad, en cuanto es algo?

—Qué relacion hay de comparacion entre los espíritus?

Espíritu de Sanz del Rio.

Medium M. G. R.

Asi como no hay más que una materia, asi tambien no hay más que solo un espiritu. Una unidad en la una y otra unidad en el otro. Si estos dos componentes de la vida universal son indispensables y obran en armonía perfecta produciendo la naturaleza ó representando la creacion, podemos decir desde luego que la naturaleza es una ó la creacion es una. Y así es; ciertamente todo variable y armónico nos lo ofrece la creacion; pero todo en unidad.

El espíritu es independiente de la materia; pero formando con ella un complemento exactísimo para la vida y su desarrollo, puede presentarse y se presenta con ley distinta de la materia; mas se necesita el conjunto de ambas leyes para obrar en fines esenciales y condiciones: así es que todo es todo, y todo necesita de todo.

El espiritu es algo; y siendo algo es entidad, y lo que es entidad tiene forma; pero vosotros no podeis ni apreciar lo que es, ni su entidad, ni tampoco cual será su forma.

Si conoceis en vosotros vuestro sér es porque os llamais á si mismo y os encontrais con valor real y subjetivo; pero si el principio de vuestro conocimiento en si es y de si parte para el conocimiento de la vida esterior, entonces os aparece la relacion entre lo que sois y lo que es en los demás: esta relacion es, pues, la que hay de espíritu á espíritu; es lo que determina la vida y el sér en los estados precisos que se encuentran.

Podeis formaros un ideal del espíritu: podeis abstractamente concebir su unidad: podeis si bien os examinais á vosotros mismos, determinar hasta las cualidades esenciales de lo que es; pero no os es concedida aún por vuestro estado presente ni siquiera una nocion ligera de cuanto en sustancial es. Es lo que es; y si es, tiene entidad y forma; pero no es material.

Con esto os contesto las preguntas.

Sanz del Rio.

Medium F. M.

Espíritu de Pitt.—Salúdoos, mis queridos hermanos.

Vuestra distincion me es grata. Me complace infinito la prediliccion por mas que me sea inmerecida.

Tendré un placer si alcanzo ilustraros explicando vuestras preguntas.

El espíritu es posible comprenderlo como entidad, pero solo con el pensamiento; facultad propia del espíritu y medio único para alcanzar la comprension de lo que es inmaterial; esto es, semejante suyo. Mas vosotros no es esto lo que quereis: lo que quereis es comprenderlo materialmente; y sin rebajarlo de su esfera no os será posible nunca, ni aun en el estado de libertad; porque tenerlo entendido, si el espíritu se pudiese comprender por él mismo en su totalidad de esencia, seria la perfeccion suma; y esta sabeis bien que es solo de Dios. 1.ª pregunta contestada.

2.ª—La relacion que existe entre los espíritus para poderse comprender, es su propia manifestacion. Los espíritus no pueden comprenderse sino en cuanto se manifiestan y relacionan; esto es, cuando á su manifestacion sigue el juicio recto y verdadero con ayuda de la justicia suma.

PITT.

Pregunta.

—¿Cómo podremos comprender la relacion que hay entre el espíritu que comunica y el medio; ó mejor dicho, el modo de imprimir á este la fuerza impulsiva para escribir careciendo aquel de propiedades materiales?

Médium M. G. R.

E. SANZ DEL RIO.—Hé aquí que os llama la atencion lo que más fácil es comprender.

El espíritu vive dentro de la creacion y en ella precisamente realiza su fin; y la creacion misma realiza el suyo por cuanto el espíritu en ella tiene su vida y su elemento. Hablo de la creaci on y por tanto en ella está derramada la vida, y en ella se derrama incesantemente de infinitos y variados modos.

El espíritu obra en la materia, y la materia es al espíritu tan indispensable como este es indispensable á aquella; uno y otro elemento forman lo que es vida.

El espíritu es por sí toda actividad y toda voluntad; toda fuerza y toda libertad, y por mas que en las leyes de la materia la fuerza se desarrolle con precision y cálculo para la inteligencia, no es esa fuerza la que hay sóla para que ciega os guie en vuestros fines, y eso lo veis constantemente. Veis la fuerza de vosotros mismos y veis las fuerzas esteriores; de manera que en fuerzas li-

bres del espíritu como actividad, y en fuerzas precisas de la materia como sus manifestaciones, se reune de ámbos componentes una fuerza sóla que armónicamente señala la razon de toda existencia.

El espíritu, por tanto, es de su propia voluntad como fuerza acreedor á presentar en su ley un lazo que una la esencial manera de su sér; esto es, que se manifiesta en la vida constantemente en relacion, y si de esa misma relacion nace una libertad como es la suya, no lo hace sino armonizándose con la materia. Hay una cosa más y es, que la actividad del espíritu se manifiesta en sus actos dentro de la inteligencia, y de ahi que el producto que realice sea la comunicacion.

Por otra parte la inteligencia es la que une la verdad y la que enseña, digámoslo así, poco á poco el orígen de su sér; y como la inteligencia es íntegra en lo espiritual, y lo espiritual está en comunicacion con todo, así como tambien lo material, resulta que todo necesita de todo, como os he dicho ántes, y que todo se comunica con todo. SANZ DEL RIO.

Médium F. M.

E. DE PITT.—¿Por qué decís que es esta la gran cuestion del Espiritismo? Meditad, que es precisamente la de mas fácil solucion que podeis daros sin ayuda nuestra. Pero vaya en gracia de vuestra sencillez en preguntar la opinion mia en el asunto.

Dos elementos pone en juego el espíritu para poder realizar la comunicacion. Una es ley suya, propia, que desarrolla progresivamente y que tiende sin obstáculo á conducirlo al fin que tiene en la creacion: esta es la simpatía; ley por la cual se relaciona con sus semejantes, esto es, con las inteligencias todas, para que despues por el pensamiento se compenetren y comprendan. En su desarrollo total esta propiedad en el espíritu es el amor, que luego ha de identificarlos á todos.

Despues y la otra que ha de menester, el perispíritu; este es tan indispensable como aquella. Por la simpatía establécese la relacion de inteligencia á inteligencia, de espíritu á espiritu: por el perispíritu se relaciona con la materia, y es el medio para darla impulso y para facilitar á los encarnados inspiracion segun necesidad y caso. En los mecánicos necesita de impulso, de fuerza para producir el movimiento; en los intuitivos nada de esto es menester. La inspiracion basta. PITT.

MANIFESTACION EXPONTÁNEA DEL ESPÍRITU DE PITT EN SESION DEL 6 DE ENERO DE 1872.

Medium F. M.

Alzad vuestra vista; ¿qué veis?

Os aparece el caos, la sombra os circunda y habeis de trabajar por apartar de vuestros ojos eso que os estorba, que ver os impide. Quereis ver y no podeis, pero os es preciso ver.

La luz comienza á irradiar en vosotros: vosotros mismos quereis ya daros cuenta de este primer fenómeno que surge en toda inteligencia. Trabajad que esta es la gran obra: en ella principia el hombre para terminarla en Dios.

Ah! Dios..... Dios. . . . .

Comprendeis el espíritu?

Comprendeis el infinito?

Comprendeis la verdad?

Comprendeis la justicia?

Comprendeis lo eterno?.......

Nó; nada de esto comprendeis y esto todo es lo que habeis de recorrer para llegar al fin de vuestra obra, para llegar al conocimiento de Dios.

Dios!.... Mágica palabra que extasía toda inteligencia, que conmueve todo corazon, que despierta todo sentimiento de bondad, de belleza, de justicia, que embriaga el ánimo del que se siente y reconoce, que dá vida á cuanto existe y es y ser y existir puede.

Dios. . . . .

Ah! no es posible hermanos mios, hablar de Dios sinó para aspirarle, sinó para anhelar el momento de poder identificarse con Él.

En Dios comienza y acaba el espíritu.

En Dios comienza y acaba el infinito.

En Dios comienza y acaba la verdad.

En Dios comienza y acaba la justicia.

En Dios. . . . . . . Lo eterno es Dios.

Cómo conocerle?

Cómo aspirar á conocerle?

Preciso es de toda precision dar principio por el estudio del espíritu, de lo infinito, de la verdad, de la justicia, de la eternidad, para que en nosotros se despierte el único medio que puede po-

nernos en camino de llegar á Él. El amor.

Estudiando el espíritu, nacerá en nosotros el amor al espíritu, el amor que encamina á Dios.

Estudiando el infinito, se despierta en nosotros, ante belleza tanta, el amor al infinito, el amor que nos acerca á Dios.

Estudiando la verdad se despierta en nosotros el amor á la verdad misma, el amor á Dios.

Estudiando la justicia no puede menos de nacer en nosotros la idea de lo justo, y como somos justos amarnos á nosotros mismos, amando la justicia que es tambien el camino que por el amor nos conduce á Dios.

Estudiando la eternidad, estudiamos el conocimiento de Dios, estudiamos á Dios mismo.

No fatigad vuestra inteligencia, no cansad vuestra imajinacion, no abandonaros con loca impremeditacion ni aún á vuestra razon misma para querer escalar de un sólo paso el conocimiento de le que sólo á fuerza de trabajo y constancia, de abnegacion y virtud podeis adquiriros.

Deteneos en vosotros; poned los medios para conoceros á vosotros mismos, y esto hecho, os habreis situado en el camino recto que os ha de conducir al goce de magnificencia tanta como á Dios rodea.

Deteneos en vosotros, y no con temeridad os lanceis por los senderos de la aberracion que solo conduciros pueden al caos, á la ceguera de entendimiento, á la anublacion de vuestra inteligencia y de vuestra razon.

Dios! . . . .

No puede de Él hablarse sino para aspirar á Él; sino para amarle.

Él es el principio y fin de todo, siendo la eternidad de sí.

PITT.

CÍRCULOS PRIVADOS DE MADRID.

Manifestacion espontánea en Sesion del 28 de Diciembre de 1871.

Medium C. G.

Pobre sér de la Tierra, ¿llamas vida
Ese eterno luchar con las pasiones?
¿Llamas vivir á ver tus ilusiones
Desvanecerse haciéndote honda herida?

¿Llamas vivir á estar continuamente
Esclavo de tu misero organismo,
Teniendo que torcer por su egoismo
La inclinacion al bien que el alma siente?

¿Satisface tu afan, tu puro anhelo
El goce material de los sentidos?
¿No escuchas en tu pecho los gemidos
Que exhala el alma al contener su vuelo?

Un fantasma con loco desvario
Persigues sin cesar, jamás le alcanzas;
Huyendo van con él tus esperanzas,
Dejando en tu existencia sólo hastio.

En vano en el amor, en la riqueza,
Ansioso buscas tu soñada gloria:
La ventura terrestre es ilusoria
Y al tocarla se siente su impureza.

Dale á tu amor aspiracion mas alta;
Eleva tu ambicion: si el cuerpo muere ,
El sér es inmortal y libre adquiere
La plenitud de dicha que le falta.

CONCHA.

Manifestacion espontánea del espíritu de Marietta.

Medium Daniel Suarez.

No basta sufrir; es preciso saber sufrir. Nada requiere tanta dignidad como el dolor, y si el dolor hiere al espíritu más. Sufrir resignado las contrariedades materiales, es grande; pero sufrir sin que se manifieste el sufrimiento, sufrir silenciosamente las contrariedades que afectan el sentimiento, es inmensamente mas grande. Acaso el sufrimiento material encuentra un paliativo sobre la tierra; acaso se siente compensado por el placer; pero los padecimientos del espiritu buscan su remedio en el cielo, y no en vano, porque allí está todo lo que en los mundos falta. Allí se compensan los vacios del corazon; allí, la realidad de los sueños; y allí se encuentran satisfechos los ideales bellos. No en vano se eleva la vista al cielo: no en vano los labios murmuran en la soledad palabras íntimas: no en vano la esperanza alimenta; porque todo se vé, todo se escucha, todo se encuentra en el cielo si todo es justo.

MARIETTA.

Manifestacion del espíritu de Pitt á la Sociedad espiritista de señoras de Madrid.

Amigas mias: elevad á vuestro ánimo nuestros pensamientos para que fructifiquen, porque oir lo bueno sin obrar bien es sembrar en tierra estéril. Todos vuestros esfuerzos deben cifrarse en hacer el mayor bien posible tanto á los demás, como á vosotros mismos; porque el bien ofrecido á otros redunda en bienes centuplicados para quien los prodiga. Tened cuidado con no interrum-

pir vuestra elaboracion fecunda del bien, con conversaciones inútiles, que llevan al ánimo cansancio, fatiga al pensamiento y ningun fruto para el espiritu; recogeos alguna vez, para que el alma se reconcentre y pueda comunicarse con nosotros, porque ama el espiritu tanto la libertad, que privarle de ella es hacerle más fatigosa la dura prueba por que está pasando. No deis oidos á palabras que echan por tierra la fama de vuestros hermanos, porque seria fácil que os engañaran, y no hay peor injusticia que la que hace la intencion que injuria sin motivo al inocente. Tened presente para ordenar vuestros actos las máximas vertidas por Jesus sobre los hombres; pues nada mejor que se ajuste con la moral habeis oido, ni oireis en muchisimo tiempo; llamo tiempo á la eternidad de los tiempos.

No abrigueis jamás rencor y menos desagradecimiento, porque el rencor os hace daño á vosotras mismas, y el desagradecimiento hace mucho daño á otros.

Adios y sed buenas.

PITT.

El que no siente latir su corazon cuando vé á un desvalido, no es bueno.

ARÍSTIDES.

El que teniendo medios mil no tiende la mano á su hermano, no es bueno.

TIMOLEON.

El que en noche fria no mira al desgraciado que de frio tiembla, no es bueno.

SÉNECA.

El que con su gula absorbe lo que constituyera la felicidad de séres mil, no es bueno.

ANIBAL.

El que induce con hipocresia predicando el bien y obrando el mal, no es bueno.

ABDERRAMAN.

El que en su orgullo no cree que hay pobres porque él no sufre necesidades corporales, no es bueno.

RITA.

El que no se humilla y engrandece á un tiempo, ante la idea de Dios, no es bueno.

ISABEL 1.ª

El que se cree superior á sus semejantes por cualquier motivo, no es bueno.

COLON.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. R. M., Canarias.—Renovó por todo el año de 1872. Por el primer correo de Enero se le mandó la obra de Kardec que tiene pagada.
H. M., Córdoba.—Renovó hasta fin de Junio del 72.
M. A., Barcelona.—Renovó por todo el año de 72.
E. P. P., Valencia.—Idem, idem, idem.
E. S., Marchena.—Idem, idem, idem.
F. M., Granada.—Idem, idem, idem.
J. F., Málaga.—Idem hasta fin de Marzo del 72.
F. M., Jaen.—Idem hasta fin de Junio del 72.
J. S., Igualada.—Idem hasta fin de 1872.
R. G., Cádiz.—Idem hasta fin de Junio del 72.
M. G., Ciudad-Real.—Recibido 20 rs. por el 4.° trimestre.
F. C., idem.—Renovó hasta fin de 1871.
L. R., idem.—Idem hasta fin de Marzo del 72.
B. S., idem.—Idem hasta 15 de Abril del 72.
J. M. O., Manzanares.—Idem hasta fin de Octubre del 72.
J. Y., Carrion.—Renovó por todo el año de 1872.
J. S., Madrid.—Idem, idem, idem.
V. P., Badajoz.—Queda suscrito hasta fin de Junio.
B. L., Almodóvar.—Idem hasta fin de Marzo.

GOMEZ.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.